

MESA DIRECTIVA

Dip. Baltazar Gaona García

Presidencia

Dip. Nalleli Julieta Peraza Huerta

Vicepresidencia

Dip. Jaqueline Avilés Osorio

Primera Secretaría

Dip. David Martínez Gowman

Segunda Secretaría

Dip. Teresita de Jesús Herrera Maldonado

Tercera Secretaría

JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA

Dip. Ma. Fabiola Alanís Sámano

Presidencia

Dip. Sandra María Arreola Ruiz

Integrante

Dip. J. Reyes Galindo Pedraza

Integrante

Dip. José Antonio Salas Valencia

Integrante

Dip. Marco Polo Aguirre Chávez

Integrante

Dip. Adriana Campos Huirache

Integrante

Dip. Grecia Jennifer Aguilar Mercado

Integrante

Dip. Brissa Irerí Arroyo Martínez

Integrante

Dip. Baltazar Gaona García

Integrante

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Mtro. Fernando Chagolla Cortés

Secretario de Servicios Parlamentarios

Lic. Homero Merino García

Director General de Servicios de

Apoyo Parlamentario

Coordinador de Biblioteca, Archivo

y Asuntos Editoriales

Lic. María Guadalupe González Pérez

Jefe del Departamento de Asuntos Editoriales

La GACETA PARLAMENTARIA es una publicación elaborada por el DEPARTAMENTO DE ASUNTOS EDITORIALES. *Corrector de Estilo:* Juan Manuel Ferreyra Cerriteño. *Formación, Reporte y Captura de Sesiones:* Gerardo García López, Juan Arturo Martínez Ávila, María del Socorro Barrera Franco, Mónica Ivonne Sánchez Domínguez, Moises Cruz Fonseca, Nadia Montero García Rojas, Paola Orozco Rubalcava, Perla Villaseñor Cuevas, Víctor Iván Reyes Mota, Itzel Arias Martínez, Alejandro Solorzano Álvarez, Alejandra Lizeth Munguía Martínez.

HONORABLE CONGRESO DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE MICHOACÁN DE OCAMPO

SEPTUAGÉSIMA SEXTA LEGISLATURA

Segundo Año de Ejercicio

Segundo Periodo Ordinario de Sesiones

SEMBLANZA HISTÓRICA DE LA
CIUDADANA AMALIA SOLÓRZANO
BRAVO, CON MOTIVO DE LA
DEVELACIÓN DE SU NOMBRE EN LAS
LETRAS DORADAS EN EL FRONTISPICIO
DE HONOR DEL RECINTO DEL PODER
LEGISLATIVO.

Amalia Alejandra Solórzano Bravo

(10/07/1911-12/12/2008)

Nació el 10 de julio de 1911 en Tacámbaro, Michoacán; hija de una familia acomodada, cursó sus primeros estudios en una escuela oficial y luego en un colegio de Monjas Guadalupanas en el pueblo y después en Tacuba, en la Ciudad de México.

Tenía casi diecisiete años cuando conoció al General Lázaro Cárdenas en su campaña por el Gobierno del Estado; veintiuno cuando salió del Colegio de Monjas, y se casó con él; y veintitrés cuando el General fue electo Presidente de la República. “Inteligente, comprensiva y cariñosa”, como la describe el General en sus *Apuntes* de 1967; afín a las ideas políticas y sociales de él; su actitud fue discreta y de gran sensibilidad y supo siempre compartir con él sus responsabilidades.

No se puede hablar de la vida política del México contemporáneo ni de la participación de las mujeres en ella, sin mencionar el nombre de Amalia Solórzano Bravo, “Doña Amalia”, como con respeto la recordamos.

Ejemplo de prudencia a lo largo de su vida, siempre discreta pero grande, la distinguió su trabajo, en todo momento comprometido en favor de las causas sociales; su apoyo a los movimientos de maestros, ferrocarrileros, médicos y electricistas; al Movimiento Estudiantil de 1968, al trabajo tenaz por la Mixteca Oaxaqueña. y en los últimos años de su vida, el esfuerzo por dar voz a los indígenas de Chiapas.

Su participación pública como esposa del Presidente Cárdenas se destaca con dos eventos del México posrevolucionario, que están grabados en la memoria histórica de las y los mexicanos, y que son de por sí trascendentales en tanto definieron el nacionalismo que caracterizó el mandato del General: la Colecta Pública para reunir fondos para el pago de la deuda con las empresas extranjeras por la Expropiación Petrolera; y la acogida de las y los 460 niñas y niños españoles refugiados de la Guerra Civil, “Los Niños de Morelia”. La solidaridad internacional mostrada por México hacia la infancia española, encabezada por Doña Amalia, sentó un precedente que continúa vigente y que le valió el reconocimiento del Gobierno Español.

“Primeras damas somos todas las mujeres de México porque somos amigas, compañeras, consejeras de nuestros maridos”, dijo Doña Amalia...

Amalia Solórzano fue una mujer de fuertes convicciones propias, solidaria, consciente y

comprometida con sus causas y las de su país. Fiel a sus ideales, y sabedora de que estos se viven, no se alardean. Sin buscarlo, formó parte de la clase política mexicana y acompañó e influyó, sin duda, la carrera política de su esposo, el General Lázaro Cárdenas; la de su hijo Cuauhtémoc y la de su nieto Lázaro, quienes recibieron el ejemplo constante de la congruencia, la prudencia y el compromiso. Y contribuyó, además, a la transformación y la lucha por la democracia en nuestro país.

Su fallecimiento, en 2008, marcó el fin de una época.





www.congresomich.gob.mx